

El accidente del Prestige afecta al Parque Nacional de las Islas Atlánticas

Texto: Basilio Rada. Fotos: José M^a. Pérez de Ayala O. A. Parques Nacionales



El día 3 de diciembre llegaron las primeras manchas a Sálvora. Apenas 1.600 kg que fueron recogidos por nuestro personal sin mayor problema. En el trayecto en barco a la isla esa misma mañana nadie observó rastro del vertido. El mar entre Riveira y Sálvora parecía limpio. Aunque conocíamos el riesgo, tampoco nadie podía imaginar lo que ocurrió el día siguiente. El fatídico 4 de diciembre el maldito “chapapote” invadió el Parque Nacional.

Prácticamente todo su perímetro, todas sus islas e islotes fueron afectados. El vertido se acumulaba en playas, calas y otras zonas donde las aguas llegan sin energía. A medio día un mosaico de vertido se distribuía por las aguas entre los archipiélagos, los barcos de los marineros, perseguían las manchas y las “capturaban” consiguiendo que el fuel no entrara en sus preciadas rías. Posiblemente más de 3.000 Tm se depositaron en el Parque.

De manera urgente pero prevista Parques Nacionales activó su plan de prevención y en solo dos días más de 200 especialistas de parques acudieron a Galicia. Todas nuestras unidades sin excepción fueron en ayuda de nuestro recién declarado Parque Nacional de las Islas Atlánticas. Biólogos, ingenieros, técnicos medioambientales, veterinarios y otros especialistas estuvieron allí los primeros días. Cada uno de los archipiélagos contó desde entonces con técnico coordinador cuya misión principal consistió en ordenar el trabajo de los colectivos, aparentemente tan diferentes como son los militares, los voluntarios y los propios especialistas de Parques.

Hoy después de extraer unas 2.400 Tm el enorme trabajo realizado empieza a verse, la práctica totalidad de las playas están ya limpias. La afección sobre los sistemas naturales, aunque fue sin duda muy grave parece, en principio totalmente recuperable.

La emergencia, el gran susto, ya ha pasado. Ahora queda un laborioso y fino trabajo para recuperar en el mínimo plazo posible los sistemas alterados. El esfuerzo de todos, especialistas, militares y muy singularmente de los marineros de la zona será imprescindible en esta labor.



